

# El incremento de la subversión

Mayor  
Gonzalo Morales Forero



"Vivimos en un mundo donde la brutalidad, la violencia, el armamento siempre creciente y la guerra, dominan el pensamiento de la humanidad; lamentablemente, la humanidad da la impresión de haberse quedado adormecida o atemorizada por su propia impotencia ante el desastre".

(Sean Mac. Bride. Premio Nobel de la Paz. Revista de las Fuerzas Armadas, Nº 86, Vol. XXIX pág. 219)

**El tema de la subversión, es uno de los más delicados y apasionantes de la Sociología política contemporánea, puesto que normalmente se le identifica con los hechos violentos para cambiar los sistemas sociales. Y es justamente, el resultado de estas luchas, con su secuela de muertes y de daños en toda la organización social, lo que llama la atención angustiada, cuando no desesperada de todos los sectores, ya sea que se vean envueltos en la misma, o se consideren al margen de ella.**

Por lo anterior, se hace necesario en el tratamiento de estos problemas, utilizar una filosofía de análisis social y una metodología, que sean garantía de explicación de los mismos, además de una *honradez a toda prueba*. Temas como éste, deben ser tratados con toda la seriedad del caso, máximo por quienes encontrándonos sirviendo en el estamento militar, disponemos en una forma u otra del poder que puede confrontar a la subversión.

Reflexionar sobre los cambios sociales que se dan en la sociedad y en la historia, tiene de por sí su justificación, con mayor razón, cuando estos cambios se postulan en una forma violenta. El objetivo de esta reflexión, debe en todo caso, tratar de hallar soluciones eficientes, concretas que eviten la destrucción o los desgarramientos de la sociedad.

Vivir en forma violenta, con una violencia creciente, no puede ser el ideal de existencia de los seres humanos. Es más, la violencia es la negación misma de toda humanidad.

Es evidente que lo que denominamos subversión (acción violenta para cambiar las estructuras sociales), forma parte fundamental de los conflictos sociales. La pregunta obvia, es entonces: ¿Por qué surgen los conflictos sociales? ¿Por qué hay crisis en las sociedades? En términos generales, ¿por qué se producen los desequilibrios sociales?

Partamos del principio: Vivimos dentro de una organización social, es decir dentro de un conjunto interrelacionado de Instituciones dentro de las cuales actúan los hombres.

El objetivo de este mundo institucional, de toda organización social es satisfacer las necesidades de *todos* los asociados. Si la organización social no refleja en sus respuestas, un espíritu comunitario, el sistema social comienza a fallar. Es cuando se hacen necesarias las reformas (profundas o leves, según las necesidades) al sistema social.

Tenemos entonces, que todos los hombres tienen necesidades, pero dichas necesidades son diferentes. Es decir, no todas tienen la misma importancia. Hay unas que son más considerables que otras y creemos que las necesidades primordiales, son justamente, las que tienen que ver con la supervivencia física de la especie: nos referimos al alimento, el vestido, la vivienda, etc. Vienen otras necesidades como son las de *participar* en la orientación de la sociedad y en la búsqueda de sus objetivos: nos referimos a la actividad política. Finalmente, hay otro tipo de necesidades que tienen que ver con la comunicación que se establece entre los hombres, con la valoración de su actividad existencial, es decir, en general, con lo que tiene que ver con la finalidad y el sentido de la vida: nos referimos a ese mundo que llamamos cultura.

Por lo que se ha dicho anteriormente, concebimos la estructura social, como una *totalidad* de relaciones que son: económicas, sociales, políticas y culturales lo cual quiere decir que no se puede estudiar un tipo de relaciones sociales, o un nivel de la estructura social, sin referirlo a la totalidad, a los otros aspectos o niveles, porque el hombre es una combinación de múltiples relaciones, y si se afectan unas, con las otras ocurriría lo mismo. Y con esto, ya estamos sustentando nuestro marco teórico y nuestro método de análisis de los conflictos sociales en general y de la *subversión* en particular.

Nuestra hipótesis teórica es muy simple: cuando una organización social no satisface las necesidades de los asociados, *sobre todo las necesidades fundamentales*, estallan los conflictos sociales.

La subversión forma parte de los conflictos sociales, porque como ya la hemos definido, implica una acción violenta para cambiar el sistema social. Es decir que la podemos considerar como el peor, como el más grave de los conflictos sociales.

Ahora bien: nuestro papel es el de analizar dicho problema y ver si este tipo de conflicto es el resultado del capricho de unos cuantos (como piensan algunos) o es el resultado de desequilibrios básicos que se generan en la estructura social. De acuerdo con el diagnóstico del problema, será su tratamiento. Y estamos obligados a dar una respuesta.

Con base en los anteriores planteamientos, podemos ahora sí concretar y delimitar nuestro tema. Vamos a referirnos al proceso de subversión que ha vivido nuestro país en un lapso que abarca *aproximadamente*, los últimos 23 años, ya que tomamos como punto de referencia para ubicar el comienzo de la lucha subversiva, el momento de la fundación de las autodenominadas FARC en el año de 1964.

Vamos a partir de una valoración general del funcionamiento de nuestra estructura social, para luego ubicar en un contexto, nuestro objeto de análisis, es decir el incremento de la subversión.

## Situación social del país

---

Nuestro país, forma parte de un complejo de países que algunos autores denominan, como Tercer Mundo y que se caracterizan por ser países subdesarrollados.

Podríamos extendernos bastante, hablando del subdesarrollo y sobre todas las teorías que de él se han enunciado, pero no es el objetivo de este trabajo.

Sin embargo, es necesario partir de esta situación de subdesarrollo, que es una situación de desequilibrio social global, para ubicar nuestro problema.

Nuestros países surgieron a la vida independiente, dentro del proceso de expansión de la Revolución Industrial, cuyo centro fue Inglaterra.

Con la Revolución Industrial, el mundo se dividió en dos tipos de países: los que poseían toda la tecnología moderna, y los que quedaron sin tecnología, condenados a ser exportadores de materias primas para los primeros.

Con el tiempo, los países que tenían el monopolio tecnológico y del capital, llegaron a tener un poder tal, que condicionaron las economías de los otros países, llegando a fijar los precios de lo que venden y de lo que compran y orientando también la política y la cultura de los países que quedan en inferioridad de condiciones.

Nuestro país, heredó de la Colonia, una organización social bien diferenciada, como consecuencia de la forma como los españoles organizaron la sociedad en América.

Por el proceso de la encomienda, de las mercedes de tierras y las compras directas a la Corona Española, la tierra, instrumento de producción fundamental en estos países, se conservó en muy pocas manos, con lo cual se concentraba también el poder político y cultural.

Durante el período republicano hubo algunos intentos de redistribución de la tierra, siendo los más importantes, los que intentaron en el presente siglo, los presidentes Alfonso López Pumarejo y Carlos Lleras Restrepo.

Debido al inmenso poder de los terratenientes, en una sociedad como la nuestra que ha sido fundamentalmente agraria, los intentos de estos presidentes quedaron reducidos a buenas intenciones, por lo cual el estado de concentración de la tierra en pocas manos, ha continuado prácticamente inalterable. Basta decir, que aproximadamente el 10% de los propietarios, posee el 78% de la tierra<sup>(1)</sup> lo anterior ha hecho afirmar al doctor Carlos Lleras Restrepo que el problema de la concentración de la tierra es una de las causas objetivas del incremento de la subversión en Colombia<sup>(2)</sup>.

Y tiene razón el doctor Lleras en su afirmación, ya que la situación antes descrita, hace que el nivel de vida del campesino sea extremadamente bajo, pues su capacidad adquisitiva, para conseguir bienes y servicios, es muy reducida y a veces, prácticamente nula.

(1) Atlas de Economía Colombiana. Banco de la República, Departamento de Investigaciones Económicas, 1967.

(2) Doctor Carlos Lleras Restrepo. Entrevista con el autor, en la ciudad de Bogotá. (La grabación está en poder del autor).

Esto lo confirma el actual Ministro de Agricultura doctor Luis Guillermo Parra, cuando dice refiriéndose al pequeño agricultor (que ya es un privilegiado en nuestro campo), que "escasamente alcanza a autopagarse un salario que en ocasiones es muy bajo. Eso es lo que hace que haya pobreza absoluta y marginalismo en el campo"<sup>(3)</sup>.

En medio de este contexto, ya se comprende la situación; el campesino se ve obligado a buscarle una salida, aunque sea desesperada, a sus problemas. Y es cuando, por fuerza de las circunstancias, ingresa a la actividad subversiva.

Con relación a la propiedad Industrial, sucede lo mismo; es un fenómeno de concentración. Armando Patiño Mosquera, afirmaba con cifras concretas, para un año lejano ya, como es 1971, que más del 60% del sector manufacturero del país, pertenecía a menos de 1.000 personas<sup>(4)</sup>. Podemos creer que la situación se a agravado desde entonces, dado el uso de una tecnología cada vez más moderna y cada vez más costosa, lo que implica necesariamente que haya menor concentración de la propiedad y un aumento de la monopolización.

El uso de la tecnología, cada vez más moderna, nos conduce a un problema crucial para el incremento de la *subversión*: El problema del desempleo.

El problema del desempleo es vital en el análisis de los desequilibrios sociales y por eso hemos planteado en nuestro marco teórico que sin la solución de las necesidades fundamentales, estallan los conflictos sociales.

El desempleado es un ser que queda completamente al margen de los bienes y servicios que ofrece la sociedad. Esta marginalidad, lo puede llevar a la frustración, ésta a la rebeldía y la rebeldía a la subversión.

Con relación a este problema, "El Tiempo" decía en marzo de 1985, que el desempleo se había convertido en "el problema económico más grave del país"; agregaba que no sólo era en lo económico, sino que era "la mayor angustia de los colombianos en todos los terrenos".

Refiriéndose a grupos concretos, el periódico citaba:

"Por ejemplo, el de los jefes de hogar, que según la encuesta del año pasado representaban entre el 15 y 20% del total de desempleados en las 10 ciudades más importantes del país.

(3) Doctor Luis Guillermo Parra, Ministro de Agricultura, citado por Jorge Child en "Pronósticos para 1987", en El Espectador, febrero 8 de 1987.

(4) Hernando Peña Mosquera, en el Trabajo de César Vallejo "La Situación Social en Colombia", Bogotá, Centro de Investigación y Acción Social, 1971, pág. 166.

O el de los desocupados que sin ser necesariamente jefes de hogar, tienen una responsabilidad compartida al estar casados o libremente unidos, y cuya participación en el total de desempleados, oscila entre el 25 y 30% en esas mismas ciudades.

O el de los colombianos entre 20 y 30 años (edad crítica para la vinculación en el mercado del trabajo) que no han logrado encontrar ocupación y que son más de la mitad del total de desocupados" (5).

**El problema del desempleo se complica aún más, si tenemos en cuenta que está abarcando, en una forma cada vez mayor, a los sectores profesionales. Y esto implica un cambio cualitativo dentro de los problemas sociales. "El Siglo" comentaba el año pasado, con relación a este problema, lo siguiente:**

"Estamos pues, ante un problema de inmensas proporciones y a los aspectos puramente económicos agrega unos factores de descomposición social que lo empeoran todavía más.

Nuestra comunidad no puede continuar educando a unos jóvenes de altísimas calidades humanas, para después desperdiciarlos. No habrá tranquilidad social cuando tengamos más de medio millón de profesionales por la calle, sin oficio ni beneficio. Eso es como colocar a lo largo y ancho del territorio, una serie de minas explosivas listas a reventar al menor contacto y a hacerlo en cadena. Tanto más fuertes y más rápidos sean los estallidos, cuanto mayor sea la preparación de cada persona y superior su grado de frustración" (6).

**Si al desempleo agregamos el subempleo y a éste el empleo remunerado en forma muy baja (la mayor parte de los asalariados recibe el sueldo mínimo), la situación se torna grandemente explosiva, dado que la mayoría de la población no puede satisfacer sus necesidades mínimas.**

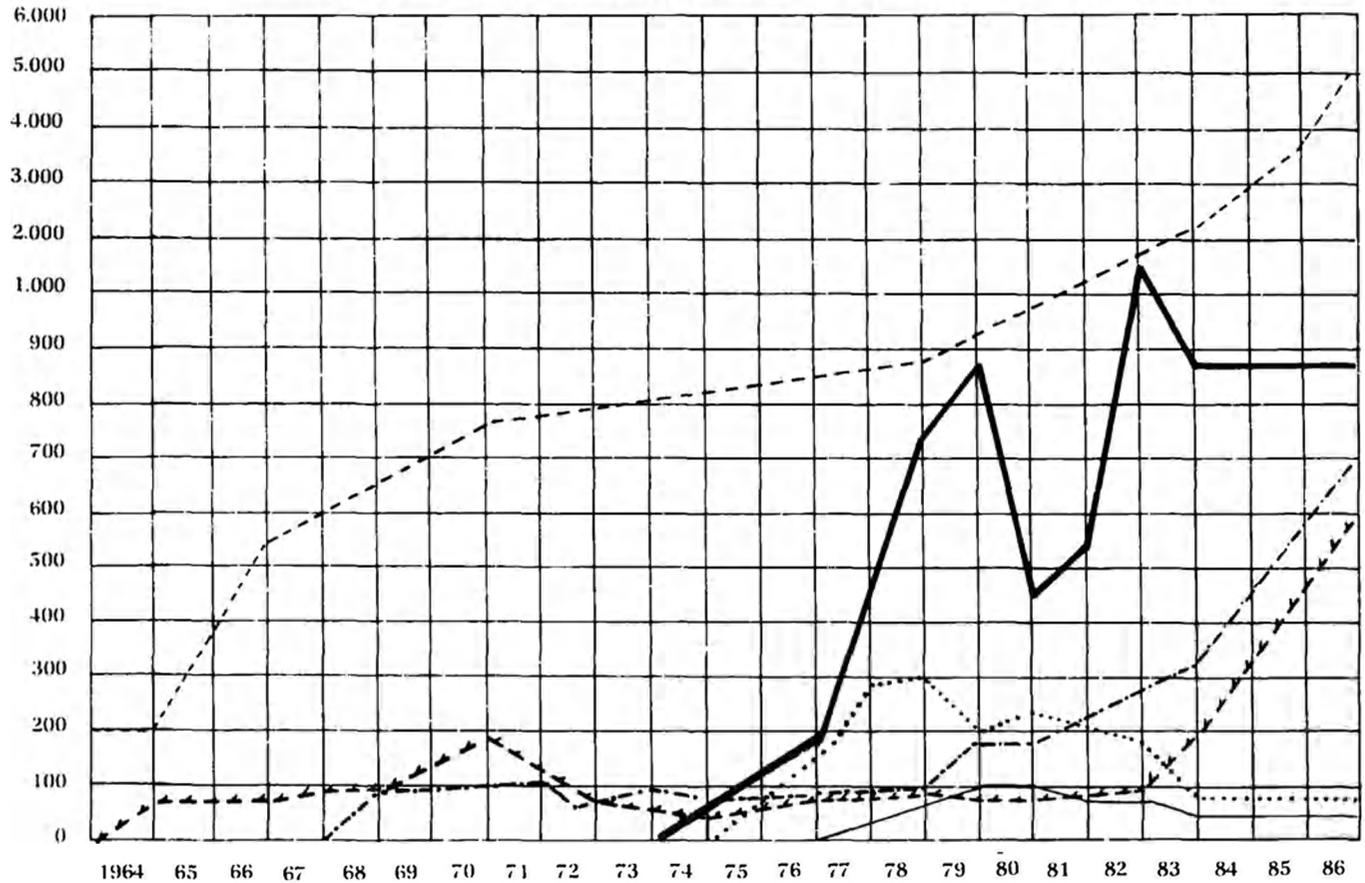
**Debido a la marginalidad económica, cuyas bases hemos descrito a grandes rasgos, se produce también una marginalidad política. Las mayorías no tienen nada que ver prácticamente, con la generación, el control y el uso del poder político. El Estado es un agente ajeno a ellos, y a veces se torna en su perseguidor. Por eso, tal vez, hablaba "El Tiempo" en un editorial de que "el conflicto *capital-trabajo*, ha sido reemplazado por el conflicto *ciudadano-Estado*". Y agregaba el periódico: "La ineficiencia del Estado y la informalidad, tienden a crear un círculo vicioso que repercute negativamente sobre los estratos de la sociedad y que a la larga puede desencadenar problemas de magnitudes impredecibles". Como bien dice Eduardo Pizarro: "La crisis del Estado monocefálico e ineficaz, genera una confrontación con los ciudadanos, politizándolos". "El Tiempo", terminaba exclamando: "Tal vez llegó la hora de levantarse y gritar: ¡Viva la revolución contra el Estado parásito!"**

(5) El Tiempo, marzo 11 de 1985.

(6) El Siglo, abril 25 de 1986.

Nº DE HOMBRES

CUADRO Nº 1 INCREMENTO DE LA SUBVERSION EN COLOMBIA



FARC - - - - -

M-19 **—————**

PLA .....  
.....

EPL - . - . - .

ADO \_\_\_\_\_

ELN - - - - -

# El Incremento de la Subversión

---

Sentadas las bases anteriores, ya no nos queda difícil confrontar y tratar de explicar el problema que hemos escogido como objeto de nuestro análisis. El incremento de la *subversión*.

A esta altura del análisis, podemos afirmar que la subversión en Colombia ha venido aumentando cuantitativa y cualitativamente, básicamente a partir de los años 60. Comenzó con la existencia de las FARC, grupo al cual se agregaron luego, el ELN, EPL, M-19, ADO, PLA, etc.

Las FARC que comenzaron a principios de los años 60 con un frente, para 1981 ya tenían 13 y en la actualidad pasan de los 30. Los otros grupos también han ido aumentando sus frentes de combate. (Véase cuadro demostrativo del trabajo).

En el aspecto cualitativo, y por los datos que se tienen acerca de la conformación de las guerrillas, sabemos que mucha gente de formación profesional, está ingresando a ellas, por los factores arriba citados.

Es lógico que en el análisis de la subversión no se puede tomar en cuenta solamente a la gente alzada en armas sino también a aquellos que en una y otra forma, simpatizan con ellos y a sus potenciales seguidores que se encuentran entre los desempleados y descontentos. Es muy difícil obtener cifras exactas al respecto, pero nadie puede ignorar el descontento social que se palpa en aumento y que abarca cada vez más a muy amplios sectores de los más variados estratos sociales.

## Conclusiones

---

Consideramos que con el planteamiento que hemos hecho a través del trabajo, hemos logrado el objetivo que nos propusimos, que era el de explicar las causas y el incremento de la *subversión* en el país.

Hemos sustentado que la causa fundamental, objetiva en el aumento de la subversión se debe a que la organización social no satisface las necesidades básicas de la mayoría de la población. Sin embargo, no podemos ignorar que hay otros factores que intervienen, aprovechando el contexto interno: nos referimos a la influencia de las ideologías socialistas y al impacto que produce la lucha entre las dos grandes potencias.

Tenemos conciencia clara, a partir del análisis hecho, de que nuestra organización social necesita profundas reformas en todos los aspectos: económico, social, político y cultural, para que realmente el sistema esté al servicio de las grandes mayorías, es decir que la democracia no sea solamente una fórmula sino básicamente una manera de vivir.

Es tarea de nuestros pensadores, apoyados por una juventud deseosa de libertad, estructurar una vigorosa filosofía de transmutación social y crear algo superior a las ideologías foráneas, que intentan desestabilizar nuestras instituciones, nuestra sociedad y nuestra democracia.

---

## BIBLIOGRAFIA

ALAPE, Arturo. (*La paz, la violencia: Testigos de Excepción*). Bogotá, Editorial Presencia, 1985.

*Atlas de Economía Colombiana*. Banco de la República, Departamento de Investigaciones Económicas, 1967.

BEHAR, Olga. (*Las Guerras de la Paz*). Editorial Planeta, Bogotá, 1985.

CHENERY, Hollis B. (*Misión de Empleo*). (*Informe Chenery*), Presidencia de la República. Bogotá, julio de 1986.

*El Espectador*. "Pronóstico para 1987". Artículo de Jorge Child, en edición del 8 de febrero de 1987, Bogotá.

*El Siglo*. Bogotá, edición del 25 de abril de 1986.

*El Tiempo*. Bogotá, edición del 11 de marzo de 1985.

LLERAS RESTREPO, Carlos. *Entrevista personal*, Bogotá, 1987.

MORA FORERO, Jorge. (*Introducción a los problemas del Sub-desarrollo en América Latina*). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 1984.

VALLEJO, César. ("*La situación social en Colombia*"). Bogotá, Centro de Investigación y Acción Social, 1971, pág. 166.